

IESVS, MARIA, IOSEPH.

APPENDIX,

EN LA ALEGACION ESCRITA  
EN CAUSA PROPIA DE LOS DD. IVAN  
BAVISTA GOMEZ RAXO, FRANCISCO  
Zepera, y Ioseph de Bolea, Lugartenientes Extraor-  
dinarios de la Corte del Ilustrissimo señor  
Iusticia de Aragon.

EN LA DENUNCIACION DADA

ANTE EL SUPREMO TRIBUNAL

de los Ilustrissimos señores Judicantes.



N La Informacion publica, que ante V. S. Ilustrissima hizo ~~el señor~~ el Advogado cōtrario, propuso algunas pōderaciones, y circūstancias, agravado con ellas los Cargos que en esta Denuncia cion se nos hazen; y muchas de ellas, no solo no se han probado en processo, pero ni aun alegado, y assi fue empeño forzoso el dar satisfacion en nuestra Informacion publica.

Y creyendo, que huviera avido desengaño, aviendose referido el hecho con toda puntualidad, y verdad por nuestra parte, se insiste por la contraria en repetir lo mismo por escrito, que en voz dixo, acrecentando nueva culpa, contra buenas reglas de Orador, como lo dixo *Quintil. lib. 6. instit. Orator. cap. 5. ibi: Culpa<sup>m</sup> praesertim deprehensam pertinaciter tueri, culpa altera est.* Y assi es inexcusable el dexar de dar satisfacion por escrito, a lo que en realidad no ha pasado en hecho, para que no se juzgue, que el silencio acredita por verdad lo que

en la Alegacion contraria se refiere, siguiendo a S. Geronimo *in Apolog. adver. Rufin. ibi: Respondere compellor, ne videar tacendo crimen agnoscere, & lenitatem meam mala conscientiae signum interpretaris*; pues de no hazerlo, fuera permitir nos juzgara el vulgo (que siempre abraça lo peor) por las calumnias que padecemos.

En la pag. 17. num. 34. dize dicho Advogado, se les impidiò la entrada a los Oficiales en Epila el dia que murió el señor Conde D. Antonio, y entonces se ocultò el Notario en vna arca, sacando de a qui conjeptura de falsa contra el Testamento; y para prueba de esto vltimo, trae el testigo 21. sobre el art. 47. del Contradiçtorio.

Vease quàn contrario es lo que pasó; pues el ocultarse el Notario, fue despues de siete dias muerto el señor Conde, y el ocultamiento no lo hizo por temor, originado de aver fabricado falsa alguna, ni para fabricarla; pues quando se ocultò en el arca, yà estava el Testamento manifestado en poder de los Oficiales, y el ocultarse, solo fue por las instancias que le hazian por parte de la señora Condesa, para que signara las copias que avia sacado del Testamento: Todo lo qual se probò en processo por los mismos señores Actores, y Denunciantes, como consta por el mismo test. 21. y por los 33. y 34. producidos sobre el art. 47. del Contradiçtorio, y por los test. 6. y 7. sobre el art. 16. de la Demanda de dichos señores Actores.

Antes bien se manifiesta la legalidad del Notario, pues por no signar las copias, pudiendolo executar, permitiò ocultarse; por la duda que tenia, en si podia signarlas, ò no.

No necesitava esto de respuesta, ni lo que en adelante se advertirà, si en la Alegacion cõtraria huviera avido igual desvelo en referir el hecho con puntualidad, como lo huvo en dezir lo favorable, omitiendo lo que le podia ser dañoso, cosa bien agena de lo q̄ se deve hazer en el Tribunal de V. S. I.

En la misma pag. 37. num. 35. dize, les dixo el Iusticia a los Oficiales, que estavan detenidos a las puertas de la Villa, que

tenia orden de Palacio de no dexarles entrar, que iria a consularlo, que fue, y no bolviò: Y prosigue en el num. 36. diciendo, vino vn Jurado tambien instruido, como el Justicia y para vencerle, y executar la entrada, huvieron de dezirle, se lo causarian por resistencia.

Como, señor Ilustrissimo, puede esto dezirse, quando en las Informaciones particulares, que en este Ilustrissimo Tribunal hizimos, se leyò en processo el testigo 8. sobre el Artic. 11. de la Demanda, producido por los mismos señores Denunciadores, contra los quales aunque singular, plenamente prueba, y se hallò que atestava, que despues de averse ido el Justicia passada vna hora, vino vn Jurado con orden de dexarles entrar, y con ella les franquearõ de hecho las puertas, y entrarõ.

Y es grave dolor, que aviendolo replicado esto mismo en la Informacion particular que hizo por los Atores el mismo Advogado, ayrà 16. meses en la Corte del Ilustrissimo señor Justicia de Aragon, y respondido entonces, que por la brevedad del tiempo no ayia tenido lugar de ver el processo, aviendo passado tanto tiempo, nos buelve a hazer cargo, sin averlo visto hasta oy, con lo q̄ entonces se le advirtió.

En la pag. 18. num. 38. exclama, diciendo, no vimos el processo para dar la sentencia; porque dezimos en los motivos, que no constò en processo se les impidiera la entrada a los Oficiales por orden de los interesados.

Responde, que la exclamacion nosotros la podemos hazer, pues no se hallarà testigo alguno en processo, que diga, que de orden de los interesados se les impidiò la entrada a los Oficiales: lo que se prueba, es, que avia orden de Palacio de no dexar entrar gente de Zaragoza, (y se advierte, que entonces se guardaba por la peste, como resulta de las deposiciones de los testigos de los Atores) y queriendo inferir culpa, ò delicto de falsia del impedimento de la entrada, debia averse alegado, y probado, que avia sido con orden de los interesados, pues el delicto nunca se presume, ni lo que es de hecho, sino se prueba.

En

En la pag. 23. num. 48. se ponderan contra nosotros estas palabras. *Como, pues, sin gravissima ofensa pudo declararse verdadero el Testamento, que se fabricò de nuevo, rasgando el original, muerto el Testador.*

Lo que consta, es, que despues de aver transcripto el acto de entrega en la cubierta nueva, y bueltola a firmar los testigos, se rompiò la cubierta roçada, y maltratada; pero dezir que el Testamento se ratgò, quando del processo concluyentemente consta lo contrario, (y no ha avido nadie, que tal aya dicho, ni soñado hasta aora, no sabemos a que atribuir palabras tales) pues se verificò con cinco testigos, y entre ellos los instrumentales, y el Notario, sobre el Artic. 29. de las defensiones; que la Plica (exceptado la cubierta) que entregò el señor Conde Don Antonio el dia 13. de Enero, y la que abriò, leyò, y publicò el Notario y la que està manifestada, y traída a este llustrissimo Tribunal, es vna misma, y no diversa, sin que en ella, que es donde està la voluntad, y disposicion del señor Conde, se mudàra vna letra, ni vna coma.

Todo lo que se pondera desde el num. 51. hasta el 58. de la Alegacion contraria, queda satisfecho con las limitaciones, que se hazen en la pag. 33. num. 32. de la Alegacion de esta parte, pues dezimos, que si el Instrumento està librado a la parte, ò està publicado (que en terminos de Derecho es lo mismo) con el error, ò sobre el ay movido pleito, ò se repara el calendario, ò alguna cosa sustancial del Instrumento que estava errado, en estos casos es question, si se necessita de decreto de Iuez: Y en estos terminos hablan las dotrinas del papel contrario, pero en la mudança de la cubierta no còcorre ninguna de las dichas circunstancias; y assi pudo el Notario mudarla sin decreto de Iuez.

Ni necesitava la costumbre que se probò en processo, y se trae a nuestra Alegacion, pag. 32. num. 29. de que estuviera ganada en juicio contradictorio, no siendo Contrafuero, como se manifesta de las mismas dotrinas, que en apoyo de lo dicho se citan.

En la pag. 26. num. 64. se dize, que el Notario con su fuga hizo casi inutil el remedio de la manifestacion.

No ay en pro cesso alegado, ni testigo alguno que diga, que Iuan Francisco Perez hiziera fuga: ni salido de Epila, si solo para ir a Torres, a q̄ bolviera a firmar el D. Plano, y en aviendo firmado, se bolvò a dicha Villa de Epila, a dōde avia dexado los Oficiales, los quales le dieron lugar, para que facarà tres copias antes de manifestarle el Testamento, como consta sobre el *Artic. 16. de la Demanda* de los Actores.

En la pag. 29. num. 68. dize, que se ponderò en la Informacion publica; que era tan privilegiado el Testamento, que debia abrirse, y publicarse, sin que la manifestacion pudiera impedirlo; exclamando con esto, y diziend, que no ay Practicos que tal diga, y que es contrario a los Fueros que alega en la pag. 29. lit. L.

Se respòde, que lo que se dixo en la Informacion publica, fue, que conforme a Derecho, es tan privilegiada la publicacion del Testamēto, que no se puede impedir por recurso alguno: y assi lo dezimos en el papel, pag. 23. num. 13. pero no afirmè, que la publicacion del Testamento en nuestro Reyno no se podia impedir por la manifestacion, antes bien reconociendolo, dixè se fue el Notario a apaar a los Capuchinos, y que de alli fue por vn Postigo (y no albello, como se ponderò) a Palacio a abrir, y publicar el Testamento.

En la pag. 31. num. 70. dize estas palabras: *Que quando ay verdadero Testamento, que existe, si accidentalmente se rompe, ò maltrata sin malicia de la parte interesada, no le puede perjudicar.*

Constò en processo por los testigos instrumentales, y el Notario, y otros veinte, sobre el *Artic. 5. 6. 7. y 8. de las Defensiones*, que hubo Testamento perfecto, y verdadero, y que se conservò ileso hasta la publicacion, y que despues ex accidenti se rompiò, ò maltratò la cubierta sin malicia de los interesados: bien a favor nuestro saca el Advogado contrario la consecuencia; y nos dize, que no pudieron tener los inter-

resados daño alguno, aunque se huviera hecho pedaços la cubierta; y assi se vee, que en subrogar otra en su lugar, no cometió delicto de falsia el Notario.

En la pag. 31. num. 70. se pondera, que en la mudança de la cubierta consta, que se mudò la verdad, formando un Instrumento, que refiere lo que no passò: Y suponiendo el otorgamiento, y fecha de dia, en que era vivo el Testador, fabricandole despues de muerto; con que la falsedad es preciffa.

Lo referido es contra el hecho, que està probado en processo sobre los Artic. 5. 6. 7. 8. 9. y 10. de las Defensiones, con los testigos instrumentales, Notario, y otros veinte, como queda ponderado en nuestra Alegacion pag. 19. y 20. nu. 2. 3. y 4. y en la pag. 30. y 31. en los num. 27. y 28. Porque siendo el acto de la entrega el mismo que estava continuado en la cubierta roçada, no se puede dezir se mudò la verdad, ni que se formò nuevo Instrumento, suponiendo el otorgamiento, y fecha del.

En la pag. 31. desde el num. 71. hasta el 77. se ponderan los testigos que se traxeron en las letras narrativas de la Real Audiencia, y se mandaron inferir en el processo Civil Ordinario, *si, & in quantum*.

Queda respondido en nuestra Alegacion pag. 27. con los Fueros, y dotrinas de los Practicos alli referidas, a que me remito.

Y el dezir en el num. 77. pag. 33. que en la sentencia definitiva que pronunciamos, no se mandaron quitar de processo, y por configuiente que hizimos merito dellas, dandolas por insertadas, como lo estàn actualmente con la clausula puesta en la sentencia, que dizè, *cetera supplicata locum non habere*; con lo qual se declarò, que no debian sacarse de processo, desestimãdo la excepcion opuesta por los Convenidos.

Se responde, que aviendo reconocido en las Informaciones particulares el processo, se hallò el hecho muy contrario a lo referido; pues constò, que despues que se mandaron inferir dichas letras narrativas, *si, & in quantum*, no pidió nadie

revocar esta pronunciacion, ni que se faceran de processo; y assi mal se arguye con hecho, que no està probado en processo: Por lo qual, aunque diximos en la sentencia *cetera suplicata locum non habere*, no se desestimò la excepcion o puesta por los Convenidos, pues no la propusieron, pidiendo revocar dicha pronunciacion, como queda dicho, y assi quedò, *si, Et in quantum*, como estava pronunciado.

Las dotrinas de *Bardaxi ad For. 25. de apprehens. Sesse*, y *Suelves*, y al *Fuero univ. tit. de confes.* y a la *Observancia Itē si aliquid 5. de fide instrum.* traídas en la pag. 35. nu. 80. y 81. se responde en el Resumen que se ha hecho a la Alegacion por nuestra parte dada, y assi me remito a èl.

En la pag. 35. num. 82. se haze vn dilema, diziendo, ò estava la cubierta de manera que podia servir, ò no; si podia, ociosa diligencia era el copiar el acto, si no, inexcusable la fabrica, y suposicion del segundo acto.

Responde: Lo primero, que segun el dilema ponderado, no ávria, ni llegaria nunca caso de reparacion; porque si se puede leer, no ávrà necesidad; si no se puede, no podrá repararse; y assi nunca llegara caso alguno de poderse reparar el Instrumento.

Lo segundo, que bien puede estar vn acto hecho pedaços, y rompido, y poderse leer; y estando assi, ni podrá servir, ni tenerlo el Notario en la Nota, y en este caso inexcusable es el dexarlo de reparar; con que no es el dilema referido irrefragable, como se ha ponderado.

En la pag. 36. num. 85. dizè, que aviendo *Ezeteras* en el acto de la *Carpeta* roçada, no aviendolas puesto en la cubierta nueva, se califica la alteracion, y mudança: Y la razon la dà diziendo, que el Notario confiesa lo avia cõtinuado, y leido al señor *Condè Don Antonio*; y assi, que no pudo alargarlas.

Se responde, que todos los Notarios quando testifican los actos, los publican, y leen a los Otorgantes, y testigos, y los continuan en las Notas con *Eceteras*, segun la facultad q̄ se les dà por el *Fuero 3. de Tabellionibus*; y no ay quiẽ pueda dudar,

dar, ni hasta aora ha auido quien aya dudado, que despues de sacado extensamente, sin las Ezeteras, el Notario el Instrumento de la Nota, se altera, y muda el acto.

En la misma pag. 36. nu. 86. se arguye, que el Notario, y Don Francisco de Aguerri deponen, que se reglò el acto conforme la minuta, que imbiò Poza; luego se formò de nuevo, y es evidente, que no bolviò a continuarse, como estava.

Constò en processo, sobre el *Articulo 11. de las defensiones* con el mismo Notario, Don Frãncisco de Aguerri, y los otros dos testigos instrumentales, que el acto de entrega continuado en la cubierta nueva, contiene los mismos dia, mes, año, lugar, testigos, y firmas, que tenia el acto roçado, que dicho Notario testificò, y còtinuò en presencia de dicho señor Còde, y testigos; sin aver mudado la sustancia de èl, y si se reconocen el Notario, y Aguerri, se verà no deponen lo que se alega en el papel contrario.

Y aunque viò Poza el acto tã maltratado, y dixo, *Iesus que engrudo de acto*; no ay que admirar lo dixera, por lo maltratado, y roçado que estava el papel, de lo que Mediamarca lo avia rebuxado, y roçado quando se leia el Testamento.

En la pag. 37. num. 89. se pòdera, que el Dotor Plano quitò tres pliegos del Testamento; sin dezir lo que hizo de los otros tres, y que confieffa el Notario, que recibì seis, ò siete Plicas, de que se infiere hubo capacidad, quando se mudò la cubierta para bolver a incluir alguna dellas, ò los pliegos que se quitaron.

Satisfacese, diciendo, q̄ si se dixera el hecho con puntualidad, èl mismo diera satisfacion; pues si mudò los tres pliegos el Dotor Plano, dize lo hizo con orden del señor Conde D. Antonio, y en su presencia; y que en aviendolos mudado, se firmò, hizo cerrar el Testamento, y lo entregò, y se testificò acto de entrega; y assi el señor Conde, es el que avia de responder, y dezir, q̄ hizo de los dichos pliegos que se mudarõ. El arguir, con que hubo capacidad para bolverlos a poner, ò incluir otra Plica, quando se mudò la Carpeta, es difícil as-



funto: Pues es querer ir contra la verdad, que consta en proceso concluyentemente.

Por que constò por cinco testigos, que depusieron sobre el *Art. 29. de las Defensiones*, que son los instrumentales, y el Notario, y el Padre Fray Pedro de Moros Religioso Capuchino (al qual no se le opone excepcion alguna) que dizen, q̄ la Plica manifestada (que es la que se ha traído a este Ilustrissimo Tribunal) es la misma que Juan Francisco Perez sacò, leyò, y publicò, quando abrió dicho Testamêto; y el Notario y otros dos instrumentales concluyen, de que es la misma, q̄ el señor Conde D. Antonio entregò dicho día 13. de Enero a Juan Francisco Perez. Vease aora, si se incluyò otra Plica de la que se entregò, ò si se incluyeron los pliegos que se avian quitado en presencia de su Excelencia, antes de entregarse el Testamento, y no se como se quiere persuadir esto cõ vna posibilidad, aviendo en contrario, prueba tan concluyente, y cierta, y aunque no la huviera no era de consideracion, por que de potentia ad actum no vale el argumento.

En la *pag. 38. num. 92.* se pondera, que haze presuncion de falsa, el aver mandado dar la Excelentissima señora Condesa de Aranda trecientos ducados al Notario, por aver testificado el Testamento.

Sin valernos de la prueba, que contra esto ay en proceso por los Convenidos, darà satisfaciõ la prueba de los mismos Actores; los quales en el *Art. 1. de la primera adición al Contradictorio*, exhiben vna carta de Juan Francisco Perez, que escriviò a la señora Condesa, diziendo en ella, avia recibido los trecientos escudos por los trabajos en que se avia ocupado, de mandamiento de dicho señor Conde D. Antonio, y probando esta carta plenamente contra dichos Actores; no se como se puede dezir en la Alegacion contraria, que fue por el trabajo de aver testificado este Testamento.

A mas, q̄ constò en proceso q̄ dicho Perez era Administrador de la señora Condesa, y no consta se le diera salario alguno; con q̄ se presume, que los trecientos escudos no se dieron por el trabajo de la administracion.

Y no se como puede dezir en el *num.* 93. que jamas se ha imaginado intervencion, ni aun cõ el pensamiento en la falsia de este Testamento contra la Excelentissima señora Condesa, diziendo en el *num.* 92. y sacando alli conjetura de falsia, de aver mandado dar su Excelencia trecientos ducados al Notario por el trabajo de aver testificado el Testamto; porque sacandola de lo excesivo de la paga, no se puede negar q̄ la haze participante a su Excelencia; y assi con justa razon se exclamò en la Informacion publica, y se podia bolver a exclamar aora, insistiendõ por escrito en lo mismo.

Refiere en la *pag.* 39. *n.* 94. que el Notario confesò estubo la Plica en diferentes partes, vnas vezes en casa de Poza, otras en Palacio, otras en el Lugar de Torres. A lo qual se responde, q̄ no constò estuviera en parte alguna de estas fuera de poder del Notario; y assi mal se pretende sacar sospecha de falsia.

Y puede causar admiracion, como se puede pòderar en dicho *nu.* 94. que vnos testigos dizen vieron la Plica antes de abrirla en Palacio sobre vn escritorio, otros en vn cajõ, otros en vn bufete, quando no ay testigo alguno en todo el processo, que diga tal; ni fuera del ha auido quien lo aya dicho, ni imaginado hasta aora; pues solo ay vn testigo que deposò en el processo de Inventario en la Real Audiencia, que se arroja a dezir, que Perez le dixo estava la Plica en vna gabetta de escritorio despues de muerto el Conde, y este testigo aun no dize la viera: Pues como, Señor Ilustrissimo, se pueden hazer tales ponderaciones por escrito, queriendo agravar mas el Cargo, que tan sin razon se nos haze, con lo que no està en processo, antes consta todo lo contrario del.

En la dicha *pag.* 39. *nu.* 95. se refiere por conjetura, el aver venido de Aranda el Notario, quando murió el Conde, por camino muy desvado, y tan oculto, que entrò en Epila, y en el Palacio por vn Albellon, ò Postigo.

Se responde, que no se ha probado en processo, ni aun articulado, que el Notario quando llevò el Testamento a Epila (quãdo murió el señor Conde) fuera por camino desvado, ni que

que entràra en Palacio por vn Albellon, ò Postigo; porq̃ solo se ha probado, q̃ entrò por el Postigo en la Villa de Epila, y no era puesto tã oculto, q̃ no entràran, y salieran otras personas, porq̃ teniã la llave de dicho Postigo los Capuchinos, por estar cerrado por ocasiõ dela peste, como lo dize el testigo 33. de los Aôtores, sobre el Art. 47. de su Cõtradiçtorio.

En la pag. 40. num. 97. y 98. saca vna conjeçtura, diziendo, la firma de esta Plica empieça la silaba con C. y el Conde acostumbra firmarse con Q. y assi de esta diferencia de estilo nace vehemente indicio de falsia.

Respondese, que no se ha alegado por los señores Aôtores y Denunciantes tal estilo en processo, antes bien se alegò por los Convenidos sobre el *Artic. 10. de las Defensiones*, que siempre que firmava el señor Condé D. Antonio, poniendo su nombre, y sobrenombre ( como lo hizo en la firma que puso en este Testamento ) escriuia la palabra Conde con C. y esto se probò con la visura que se hizo en processo con mas de 90. instrumentos, firmados por dicho señor Conde, en que se hallò que la palabra Conde estava escrita con C. y no con Q. Vease aora la verdad que tiene lo que se dize en el papel contrario, que de la diferencia de estilo, nace vehemente indicio de falsia.

El entrar en las palabras de la clausula derogatoria, que se ponderan en la pag. 41. num. 100. es ocioso asunto; y assi lo omito con lo demas, que se pondera en los n. 101. 102. y 103. porque qualquiere que las leyere, quedarà satisfecho.

En la pag. 42. nu. 104. pondera la deposicion de Iuan Trebiño, Alcalde de la Villa de Borobia, el qual dize de confesiõ de Perez, que estando en Palacio dicho Iuan Francisco Perez, despues de muerto el señor Conde Don Antonio, le preguntaron donde estava el Testamento del Cõde, porq̃ no lo hallavan; y respõdiò, q̃ bien lo han mirado, en este escritorio ha de estar, y reconociendolo, lo hallamos en vna gabeta: tomèle en mí poder, y mudãdo tres hojas, ò quatro, quitamos las q̃ importaban al señor Governador; y tãbiẽ dize, y q̃ concluyẽ lo

mifmo los *testigos* 50. y 51. sobre el *Art. 47. del Cõtradiçtorio.*

Mucho se pondera esto , pero se verà quan desvanecido, y sin fundamento queda: asfentado lo primero en hecho, q̄ refpecto de aver hallado el Testamẽto en la gabeta, tolo lo dize el testigo de Borobia (pero no los 50. y 51.) y este cõ otros Religiosos Agustinos, q̄ dizen le oyerõ a Plano, dezia: Desdichado Cavallero, q̄ muere sin Testamẽto ; estàn sus deposiciones en las letras narrativas del processo del Invẽtario de la Real Audiencia, mādadas inferir, *si, & in quãtũ*, en el processo civil ordinario, de las quales no pudimos hazer merito alguno, por lo q̄ se dize en nuestra Alegaciõ pag. 27. y en este Apẽdix pag. 6.

Y se advierte, que aunque este testigo de Borobia huviera depõssado en el processo civil ordinario (que se niega) no debia hazerse merito de su depõsicion. Lo vno, por la probança tan concluyente que ay sobre el *Artic. 6. de las Defensiones*, pues dizen 14. *testigos* le vieron el Testamento a Perez en Aranda, y en el camino de Epila, quando lo llevò , por aver muerto dicho señor Conde D. Antonio.

Lo otro, porque el *testigo* 1. producido por dichos señores Actores, sobre el *Artic. 47. del Contradiçtorio*, contra los quales prueba plenamente, dize: *Que luego que se tuvo noticia en Aranda, que avia muerto el Conde, viò que llevò Juan Francisco Perez el Testamẽto del Conde a Epila, y el testigo lo acompañò desde Aranda a Epila.* Vease, Señor Ilustrissimo, quan cierta es la verdad de este Testamento; y de que el Notario lo tenia en su poder , quando murió el señor Conde , que hasta los mismos testigos de los señores Actores , y Denunciantes lo publican, sin tantos que ay en processo, producidos por los Convenidos sobre el *Art. 6. de las Defensiones*, q̄ lo afirman, y quan poco credito se le puede dar al testigo de Borobia. Lo primero, por estar su depõsicion en el processo de Invẽtario, y traída en las letras narrativas: Lo segundo, por tantas razones, que quedan referidas.

En la pag. 44. n. 107. se pondera la mala fama del Notario; y que està acostũbrado a cometer delictos de falsia, pues dize,

que

que *est solitus similia facere*; no se ha probado tal en processo, como a V.S.I. le avrà conftado, aviendo mandado reconocer los testigos, antes està probada exuberantissimamente la buena fama, constumbres, y reputacion de dicho Perez, sobre el *Artic. 35. de las Defensiones, sobre el 6. del Contradictorio*, y en particular suplico se manden leer *14. testigos*, que deponen sobre el *Artic. 63. del Recontradictorio* de los Convenidos, que dizen quanto se puede ponderar, respecto de la persona, y legalidad de su Arte de Notario.

Tambien se dize en dicho *nu. 107.* que està mandado prender en el Reyno de Castilla dicho Perez, por el delicto que cometió en la suposicion de dicho Testamento, y se exclama, que como pudo negarse en la Informacion publica que hizo.

No se negò en la Informacion publica, no estuviera mandado prender Perez en el Reyno de Castilla: Lo que se negò, es, que en este Reyno en diez años (y corre el vndecimo) que ha pēden estos pleitos, y se pretende este Notario es falsario, no se ha podido conseguir, se le probeyera vn apellido criminal, quanto mas averle castigado por falsario. Que mayor evidencia señor Ilustrissimo de la verdad de este Testamento, que mayor calificacion de su inocencia, pues el poder del señor Conde de Aranda, y en particular aviendose hallado Presidente en este Reino, no lo ha podido conseguir: Razon es esta, que aunque no huviera tantas juridicas, y Forales, como ay, bastava para calificar por verdadero este Testamento: Y suplico a V.S.I. la tenga muy presente para la decision desta causa, advirtiendo la poca prueba que es menester para vn apellido criminal; para cuya provision alega, y prueba el que lo pide lo que quiere, sin oír al apellidado.

En dicha *pag. 44. num. 107.* se pondera, que Martin Duarte Notario Real, depone, que la Excelentissima señora D. Luisa de Padilla hizo vn Testamento, y el señor Conde dos, y los firmaron en el Dorso, y que este està con diverso estylo, y que no se presume lo otorgàra el señor Conde.

La deposicion de Martin Duarte mayor, y Martin Duar-

te menor , se han reconocido en este processo Civil Ordinario, y no dizen tal cosa: Como, Señor Ilustrissimo, se ponderan contra el hecho de la verdad, estas, y otras circunstancias a V.S.I.A mas, que Inan Francisco Perez dize, le avia entregado el señor Conde seis Testamentos cerrados en diferentes ocasiones, y todos se los diò firmados a dentro, por las razones que dize, respondiendo a la Compulsa, que en el primero que entregò, le dixo el Dotor Plano al señor Conde, que bastava firmar a dentro.

Lo que se dize en el *num. 110.* de que es conclusion asentada en Drecho, y Fuero, que la prueba conjetural, y de indicios es avida por concluyente, y plena, queda respondido plenissimamente en nuestra Alegacion *pag. 27. 28. 29.* en los *nu. 20. 21. 22. 23. y 24.*

En la *pag. 45. num. 11.* se dize , que quando murió el señor Conde D. Antonio , no tenia otorgado Testamento alguno; sin dar satisfacion alguna a lo que se dixo en la Informacion publica, que los testigos instrumentales, y el Notario, y con otros veinte mas, estava probada la verdad deste Testamento, y que Perez lo tenia en su poder quando murió el señor Conde D. Antonio; y lo mismo se pondera en la Alegacion en los *num. 3. y 4.* y no obstante, se insiste en ponderar lo que es contra el hecho, que està calificadamente probado en processo.

En particular , aviendose dicho en la Informacion publica, y en el papel de la defensa *pag. 20. nu. 5.* que el Notario, y testigos instrumentales , son los fieles en quien fian nuestros Fueros la prueba de la verdad de los Instrumentos , quando se impugnan de falsos.

Y si se dixere, que si estos se convienen. pueden hazer qualquiere acto falso: Se responde, que no pueden las leyes remediar que no aya delictos; pero pueden prevenir con la pena, y castigo que no se cometan : Y pues por ellas està dispuesto, que los que cometieren falsias, tengan pena de muerte , aunque se les dè entera fè, segun Fuero en causas civiles, a los testigos instrumentales, y al Notario, estàn sujetos a q̄ les acu-

sen criminalmente; y convencidos, les condenen a muerte: y con esto queda el Instrumento declarado por falso, è inutil.

Y contra el Notario, y testigos instrumentales, que han probado la verdad deste Testamento (con los quales confestan otros muchos) no se ha probado que en vn atomo ayan faltado, en el discurso de diez años que andan estos pleitos: Y aunque contra Iuan Francisco Perez Notario, se ha pedido, y solicitado con mucha instancia apellido criminal, no se ha podido conseguir hasta aora, como queda dicho: Luego bien se asegura con esto la verdad de este Testamento; y se conoce quan sin fundamento se hazen ponderaciones fuera de processo, y de lo que en èl ha constado para persuadir que es falso, y que no es el mismo, sino otro que despues de su muerte hizo, y testificò Iuan Francisco Perez, como se pondera en el papel contrario pag. 45. num. 111.

Y prosigue en el num. 112. diciendo: *Affentado este hecho, y las maximas Forales, y juridicas, con que hemos procurado fundarlo, muy facilmente responderemos a los motivos de la sentencia.* No me admiro se diga, que se responderà a los motivos facilmente con hecho ageno del que ha passado, y se ha probado en processo, como queda dicho, y se manifestarà.

En el num. 114. dize, que lo contrario del hecho que se refiere de los motivos, se ha probado en processo exuberantissimamente con ventajoso numero de testigos, y otras razones que se ponderan.

Quisiera el tiempo no fuera tan breve, para convencer, y dexar mas clara, q̄ la luz del medio dia la verdad del hecho, y à que con tanto desahogo se niega, y se dize, que lo cõtrario de lo que refiere en el num. 113. de su Alegacion, se ha probado con ventajoso numero de testigos.

Refierese en dicho num. 113. lo que diximos en los motivos. Lo primero, *que la firma de la Plica consta ser del Conde:* Provdese esto en processo con los testigos instrumentales, y el Notario, y con 97. firmas halladas en diversos instrumentos firmados por dicho señor Conde, que ha constado por la

visura hecha en processo, y por otros muchos testigos producidos sobre el *Art. 28. de las Defensiones*; y contra esto no ay probado, ni aun alegado cosa en contrario por los Actores.

Lo segundo, *que poco antes de su muerte, fue llamado el Notario, para que de Aranda a Epila llevàra el Testamento*; pro vòse esto, sobre el *Artic. 6. de las Defensiones*, con el Correo que llevó la carta, y con el que la escribiò, y con otros que la vieron escrita en Aranda, sin que en contrario se aya hecho prueba alguna.

Lo tercero, *que al tiempo del partirse, enseñò a muchos el Testamento, cerrado, y sellado. Con 14. testigos, sobre el Artic. 6. de las Defensiones*, se probò (no que Juã Francisco lo enseñàra, como se dize) sino que al tiempo q̄ estava para partirse, muchas personas, q̄ con la novedad de la nueva, aviã ido a su casa, y vieron sobre vna mesa el Testamento cerrado, y sellado sin señal q̄ se huviera abierto, y continuado en el Dorso el acto de la entrega, y a mas està el *testigo 1. sobre el Artic. 47. del Contradictorio de los Actores*, que atesta de vista, que Perez llevó el Testamento del Conde a Epila, y que le acompañò; y esta verdad la prueban otros testigos de los Actores, sin que contra esta prueba aya otra en contrario, sino los testigos de las letras narrativas; y estas estàn fuera de processo, de las quales no se debe hazer meritos.

Lo quarto, *que llegó a Palacio, y requerido, abriò, leyò, y publicó el Testamento*; y *que fue visto, por muchos sin sospecha de falsedad* (no se dixo sin sospecha de falsedad, sino sin señal de que se huviera abierto) y esto se probò, sobre los *Artic. 7. y 8. de las Defensiones*. Lo contenido en el siete, con seis testigos, y lo contenido en el 8. con doze; y entre estos los instrumentales de la apercion, y el Notario; y contra esto tampoco se ha alegado, ni probado cosa en contrario por los Actores.

Lo vltimo q̄ se dize en los motivos, y se refiere en dicho *num. 113. de la Alegacion contraria*, es, *que la Plica manifesta da consta ser la misma, que entre el Conde al Notario*. Esto



se probò con los testigos instrumentales del acto de entrega, y el Notario, sin q̄ contra esta prueba aya otra en contrario.

Esta verdad tan cierta, y esta prueba tan calificada se quiere desvanecer con solo el desahogo de dezir en la pag. 46. nu. 114. que lo contrario se ha probado en processo, con ventaja so numero de testigos, quando no solo no se ha probado cosa en contrario, pero ni aun articulado por dichos Actores. Como, Señor Ilustrissimo, se hazen tan siniestras informaciones en voz, y por escrito delãte este Supremo, y grãde Tribunal!

Ni puede ser de consideracion, si se dixere con la *Observ.* *Item ad probandum* 11. *de probat.* que quando se impugna vn Testamento, se pueden admitir otros testigos que los instrumentales; y assi, que en este caso debiamos aver hecho meritos de las deposiciones de los testigos que han depossado por los Actores en la falsia que se pretende, aunque no fuerã instrumentales.

Porque se responde, que esta Observancia es excepcion de la regla Foral, que dispone, que contra el Instrumento no se admiten sino los testigos instrumentales, y el Notario; y no estamos en el caso de la excepcion.

En la pag. 46. num. 117. se pondera, que lo que declaramos es, que el acto de entrega que se hizo, y testificò despues de muerto el Conde, es su verdadero, y legitimo Testamento; cõ lo qual se declarò, que vn difunto despues de aver espirado (si ay difuntos sin espirar) tiene voluntad, haze testamento, nombra heredero, dexa Legados, otorga actos publicos. Y cõ cluye, diciendo; este es el milagro que han hecho los señores Denunciados con su injusta sentencia.

Para que vn Instrumento sea falso, se requiere, que se mude la verdad con dolo, y malicia, como queda dicho, y fundado en nuestra Alegacion pag. 43. nu. 32. *in fin.* Nos constò en processo, que despues de abierto, leido, y publicado el Testamento, y testificado los actos de muerte, y aperciõ, por averse roçado, y mialtratado la cubierta ex accidenti, se puso otra en su lugar, aviendo precedido Consejo de peritos, como se ha

probado sobre el *Artic. 8. de las Defensiones*, con grán numero de testigos.

Y que el acto que se trasladò, ò transcriviò de la cubierta roçada, en la nueva contenia los mismos dia, mes, año, lugar, testigos, y firmas, que el acto de entrega roçado, que dicho Notario testificò, y continuò en presencia de dicho señor Còde, y testigos, sin aver mudado la sustancia del; porque al bolverse a firmar, tuvieron presentes la cubierta nueva, y la roçada: Todo lo qual atestan los testigos instrumentales, y el Notario sobre el *Artic. 11. de las Defensiones*, y queda advertido exactíssimamente todo lo sobredicho en la *pag. 30. nu. 27. §. seq.* de nuestra Alegacion.

Y assi nos constò con evidencia, que no se avia mudado la verdad del acto de la entrega con dolo, ni malicia; pues precediò Consejo de peritos, y se hizo la mudança delante nueve personas (y entre ellas dos mugeres, que solo la asistencia de estas bastava para excluir qualquiere sospecha de falsia) como se probò por los mismos testigos de los Actores sobre el *Art. 18. de la Demanda*. Como pues, se avia de declarar falso dicho acto, quando en estos terminos no ay Fuero, Práctico, ni Autor alguno, que diga que se comete delito de falsia. Y sin embargo de estas circunstancias, la pronunciacion que hizimos, se califica por milagro, quando sin faltar expressamente a las disposiciones Forales, y juridicas, y a la comun de los DD. no se pudo pronunciar lo contrario. El milagro, Señor Ilustrissimo, lo haze el Advogado contrario, transformando el hecho del processo como Circe.

En la *pag. 47. num. 118.* refiere, que los dos señores Lugartenientes que votaron por la insolemnidad, no dicen, que el acto de entrega sea verdadero: El curioso que leyere vn fragmento de los motivos de los dos señores Lugartenientes; referido en la *pag. 29. nu. 24.* de nuestra Alegacion prope finem, averiguarà esta verdad.

En el *nu. 119.* califica por arrojò (no sin temeridad) el aver dicho nosotros en la defensa, que la Real Audiencia ha decla-

rado por verdadero el Testamento, y que no se halla tal sentencia. Creyendo se avia de arrojar a dezir estas razones el Abogado contrario, y avia de negar cosas tan claras, hizimos fe en este processo de los motivos de dicha Real Audiencia, los cuales dan bastante defengano en esta parte; y de ellos referimos en nuestra Alegacion en la pag. 29. nu. 24. lit. O. y en la pag. 36. nu. 38. lit. E. algunos fragmentos que califican nuestro intento.

RESPONDESE AL Art. 2.

Suponese lo primero en hecho, por cierto, y verdadero, como se ha articulado en el *Artic. 27. de las Defensiones*, que el señor Conde D. Antonio dixo, quando entregò el Testamento al Notario, que ya estava firmado, como lo atestan los testigos instrumentales, y el Notario, que dize, le parece, le dixo, que ya estava firmado; con tanto tiento habla, para que se conozca su legalidad, no obstante que lo afirmavan tres testigos instrumentales.

Lo segundo, que el Notario respondió a la Compulsa, que tuvo por cierto, y seguro, y quedó satisfecho, quando testificò el acto de entrega, que dicho señor Conde se avia firmado en la Plica, por las razones que refiere, en la respuesta que diò a la Compulsa, que se le hizo, para que sacara en publica forma el Testamento, como queda referido en la pag. 51. nu. 52. de nuestra Alegacion.

Y es cierto, que diziendo el Testador al Notario, quando entrega la Plica, que està firmada adentro, aunque despues no se halla firmada quando se abre, no se podrà castigar el Notario; porque assi como se le cree al Testador, de que alli se contiene su Testamento, se le debe creer del mismo modo respecto de la firma puesta dentro; con que se responde a las ponderaciones que se hazen en la Alegacion contraria pag. 64. nu. 149. y 150. Y assi aseguresse el Notario por algun modo legitimo, que està firmado el Testador en la Plica, quando no se firma en el Dorso; para con esso quedar libre de la pena del Fuero, si despues no se hallare firmada.

En dicha pag. 64. nu. 148. persuade, que el Fuero no dize se firme la Plica, sino el otorgamiento, q̄ es el acto de entrega.

Responde, que no resulta tal de la letra del Fuero, pues solo dize, se firme la Carta publica de Testamento en su Prisia, Ceda, Protocolo, ò Matriz.

Y siendo la Plica Carta publica de Testamento, y Prisia, ò Matriz del, despues de testificado el acto de entrega; por q̄ no se toma el ser Carta publica, de ser secreta, ò manifiesta a todos (como se pretēde por el Abogado cōtrario en su Alegaciō pag. 57. ni. 137.) sino de estar testificada por persona q̄ tiene autoridad publica, como lo enseña la comun de los Doctores; aliàs se seguiria vn absurdo: Y es, que en vn todo de Testamēto se hallaria escritura privada, que lo seria la Plica; y escritura publica, que lo seria el acto de entrega. De lo qual se colige, que estando firmada la Plica, lo està la escritura publica de Testamento en su Prisia, ò Matriz, que es lo que el Fuero cō letra clara dispone, sin especificar otro Lugar. Y con lo dicho se responde a lo que se pondera en dicho nu. 137. y 138. y en la pag. 97. num. 116.

En la pag. 66. num. 152. se inducen cinco actos de Corte, a los quales se pretēde, que avemos contravenido, y sus palabras las aplica, y dize, que son del Fuero vnico, *tit. Forma para testificar*, diziendo: *Dispensando en todos ellos la forma del Fuero vnico en quanto dispone, que los actos se ayan de firmar por los Otorgantes, y testigos en la testificata, Nota, y Matriz, Escritura.*

El Fuero vnico referido dispone, que se firmen los instrumentos, *en su Prisia, Ceda, Protocolo, ò Matriz, Escritura de dicho Testamento, &c.* los actos de Corte tienen vna misma contextura de palabras, que son; *en la testificata, Nota, ni Matriz, Escritura de dichas Vendiciones, &c.* De que resulta, que al Fuero se aplica la palabra testificata, contra el tenor de su letra, que hasta en esto ha de aver mudança de hecho.

Y aunque se me increpa en la pag. 67. num. 153. que por ser evidente la contravencion, no debi de responder a ellas en la

Informacion publica: Se responde, que como entendi, q̄ esta ponderaciõ nueva no probava la inuencion de los señores. De nunciantes, omiti el no gastar el tiempo en la satisfacion; pero como veo se insiste otra vez en la Alegacion, en lo mismo, se dize para que se descubra el poco fundamento, que tienen sus palabras, ibi: *En la testificata, Nota, ni Matriz, &c.* Que en ellas, solo se exceptò no fuesse necessario el firmar los Censales, que en aquellas Cortes se avian de cargar, para el servicio que se hizo a su Magestad, sobre las generalidades del Reyno por los Sindicos de las Vniversidades, ni testigos, como lo dispone el Fuero, *tit. Forma para testificar*, y esta excepciõ firma la regla en contrario, como se infiere de los mismos actos de Cortes.

Y aunque solo ponderan las palabras, *en la testificata*, añadiendo las que se figuen, que son *en la testificata, Nota, ni Matriz*, se convence manifestamente, que testificata, Nota, y Matriz son sinonomas, y corresponden a las palabras del Fuero, que dizen, en su *Prisca, Ceda, Protocolo, ò Matriz*: Y assi estando este Testamento cerrado firmado en la Plica, que es la escritura, y matriz de Testamento, se prueba con los mismos actos de Corte ( que todos contienen vnas mismas prlabras) que està firmado en su testificata, y Nota original, porque, ò son sinonomas las palabras, ò no, si lo son en qualquiere parte que se firme el Testamẽto serà bastante; sino se ha de firmar en muchas partes contra la disposicion del Fuero, y practica incusamente observada.

Antes de las palabras finales de las clausulas de dichos actos de Corte, ibi: *Remanente para en todos los otros contractos en el dicho Fuero especificados, en toda su fuerça, eficacia, y valor*, se veè que no hablaron de los Testamentos abiertos, ni cerrados, y que no dixeron quedando en todo lo demas el Fuero en su fuerça, como se ha ponderado exadverso. A mas que siendo estos actos de Corte excepcion de la regla del Fuero, no pueden comprehender mas que aquella; y assi ha tenido esta ponderacion mas de ruido que de sustancia.

En la *pag.* 67. *num.* 154. se pòndera, que si la firma del Testador puesta en la Plica, que el Notario no viò fuesse suficiente para la solemnidad, forçosamente se avria de probar con testigos, no instrumentales, como ha sucedido en este caso; porque los testigos quando deponen de lo que no viò, ni testificò el Notario, es llano, q̄ en aquello no son instrumẽtales.

Y en el *num.* 155. prosigue que el año 1579. fueron denunciados, y privados los señores Lugartenientes, Guzman, Bayetola, y Villar, porque admitieron pruebas extrinsecas contra vnos instrumẽtos de Cẽsales, no pudiendo admitirse, sino los testigos instrumentales, y el Notario que testificò el acto.

En el *num.* 150. continua, diciendo, que en nuestro caso sin aver visto el Notario la firma, se permitiò probar la identidad de la letra del señor Conde con pruebas extrinsecas, dándole fuerça de Instrumento, contraviniendo a los Fueros, y Observancias, que refiere en el *num.* 154.

Se responde. Lo primero, que en este caso se probò ser la letra del Conde con los testigos instrumentales de el acto de la entrega, y con los instrumentales de la apercion, y con el Notario; los quales vieron la firma despues de abierto el Testamento.

Y como si contra la Plica (que es propiamente Instrumento) se opusiera, que se avia falsificado, se avian de admitir los testigos instrumentales de la apercion con el Notario; sin que estos la huvieran visto, ni supieran lo que contenia quando se entregò, solo porque estuvieron presentes a la apercion, y a la publicacion de dicho Testamento; assi mismo se avràn de admitir para probar, que la firma que se hallò al fin de la Plica, y se publicò, es del Testador, aunque no lo vieran firmar; pues les basta el averla oïdo leer, y publicar, y vistola escrita al fin de la Plica.

Lo segundo, que en este caso no se prueba cosa alguna contra el Instrumento, antes con esta provãça se coadiuba la presuncion, que por si tiene el Instrumento; y assi aunque fuera esta prueba extrinseca (que no lo es) se debia admitir; y dixe

bien en la Informacion publica, que se alegò qual este exemplar para este intento, pues antes favorece el nuestro para excluir tantas pruebas extrinsecas, como se han traído contra la verdad de este Testamento.

En la pag. 70. num. 161. se pondera la doctrina de *Portol. verb. Instrumentum nu. 128. y 136.* para que el Testamento cerrado se ha de firmar en el Dorso, y que lo ha de ver firmar el Notario; y para esto ultimo tambien se alega en la pag. 77. nu. 176. a *Suelv. en el consejo 76. nu. 4.* Y en quanto a firmar en el Dorso, queda respondido *Portoles* suficientemente en nuestra Alegacion pag. 57. de el nu. 41. hasta el 47.

Respeto de aver el Notario de ver firmar, no dixo *Portoles* que era forma sustancial (como queda fundado latissimamente en nuestra Aleg. pag. 61. de el nu. 50. hasta el 56. & signanter en el num. 55. en donde tiene satisfacion lo que dize *Suelv. dict. conf. 76. nu. 4.*) ni lo fundò en palabra alguna del Fuero; y siendo tan grande Practico, y explicando dicho Fuero, si huviera palabras en que poderlo fundar, ò fuera practica del Reino, no se huviera ido a fundarlo con los Autores Castellanos, transcribiendo sus palabras a la letra: y assi se debe entender *Portol.* segun dichos Autores, y la practica del Reino de Castilla, y sus leyes, por lo que se ha dicho en nuestra Alegacion pag. 58. num. 48. pero aqui no se debe admitir para pretender, que es forma sustancial, porque el Fuero no lo dize, ni se ha probado Observancia vniforme inconcusamente observada, que son los modos de introducir forma sustancial, antes bien se ha probado sobre el *Artic. 24. de las Defensiones*, costumbre de testificar los actos sin ver firmar los Notarios a los otorgantes, y testigos.

Y si es forma sustancial el firmar en el Dorso? al tiempo? y el ver firmar el Notario? porque lo dispone assi el Fuero. Y este Testamento ni està firmado en el Dorso, ni al tiempo, ni lo ha visto firmar el Notario ( como se dize exadverso ) y el Fuero dispone, que si el Notario testificare faltando algunos de estos requisitos, incurra en pena de falso. Como antes de

inchoar este processo Civil Ordinario , no se le proveyò vn apellido al Notario ? Como no se le castigò con la pena del Fuero ? Como no se pidió vna firma para anular este Testamento , estando testificado contra la forma de dicho Fuero, no teniendo de tiempo el Consejo para su concession , sino tres dias, y de gasto la parte, aun ochenta reales? Reconocieron dichos señores Atores, y Denunciantes , que dichos requisitos de firmar en el Dorso , al tiempo , y el ver firmar el Notario, no eran sustanciales; y assi inchoaron vn processo Civil Ordinario ( cuyos tiempos son tan dilatados ) queriendo eternizar por este mediò la causa llevandola por todos los Tribunales de este Reyno, con grandes, y excesivos gastos.

En la *pag. 73. num. 165.* se persuade , que se probò en processo la observancia de firmar al tiempo con 127. testigos; no se probò tal en processo, como se manifestarà adelante con el *Art. 17. de la Replica* de dichos señores Atores, y Denunciãtes, donde se han producido dichos 127. testigos.

Buelvese a insistir en la *pag. 76. num. 174. y 175.* con la doctrina de *Portoles* (respeto de firmar en el Dorso) y se dize , ò que nosotros avemos errado en los motivos, no siguièdola, ò avemos de confessar que *Portoles* errò. Respondefe, que lo que dezimos en los motivos, es, que el Fuero no dize que se aya de firmar el Testamento en el Dorso , y que *Portoles* no lo funda con palabra alguna del Fuero, sino en la *ley 3. de Toro*, y los Autores Castellanos; y assi no arguye bien el Advogado contrario , pues no son contrarias dichas proposiciones, como lo fueran si *Portoles* se fundara en el Fuero.

El dezir en la *pag. 78. num. 179.* que se nos ha presentado en processo vna firma, para que no se contraviniera al Fuero: es conocido engaño, porque ni en processo, ni en Registro se ha hallado se aya presentado tal firma, y no se como se dizen cosas tã cõtrarias a la verdad del hecho del processo: A mas, q̃ aunq̃ se huviera presentado, no podia dar mas fuerça al Fuero que èl tenia; y assi no siendo de forma sustancial el firmar al tiempo, ni en el Dorso, ni el ver firmar el Notario, co-



mo queda ponderado en nuestra Alegacion pag. 49. desde el num. 24. hasta el num. 35. aunque estuviera presentada, no aviamos contravenido a ella.

A lo que se pondera en la pag. 81. en el nú. 187. y el antecedente, queda respondido en nuestra Alegacion pag. 60. n. 48. *Et seq.* Donde se ha dicho, la razon de diferencia que ay, por la qual se pueden firmar en los Testamentos cerrados, el Testador dentro, y no los testigos; y assi se arguye mal en dicho nú. 187. diciendo no vale el Testamento firmando dentro los testigos; luego ni firmando el Testador.

Y se añade, que la Observancia de firmar los testigos fuera, es vniforme, porque no se ha hallado Testamento firmado dentro por aquéllos, y respeto de firmar fuera el Testador, es varia; porque se han hallado Testamentos firmados dentro, y siendo varia, y no vniforme, en qualquiere parte que se firme el Testador valdrá, como se ha fundado exactamente (sin que aya quedado vn apice de dudá) en nuestra Alegacion, pag. 55. num. 37. 38. y 39.

A lo que se refiere en la pag. 82. nú. 190. da satisfacion nuestra Alegacion exactissimamente en la pag. 62. nú. 52. Y si se lee con cuidado el silogismo que se haze en dicho nú. 190. se verá el poco fundamento que tiene el dezir en la consecuencia que saca, q̄ quando se otorgò el Testamento, no pudo el Notario atestarle por solemne, y valido; porque se saca de vn antecedente còtrario al hecho del processo: pues constò por la respuesta que hizo el Notario á la Compùlsa, para que sacara el Testamento en publica forma, que quando testificò el acto de entrega, quedò satisfecho, y seguro de que estava firmado dentro el señor Conde Don Antonio, como se ha dicho en nuestra Alegacion pag. 62. num. 52.

No se dixo en la publica informacion, que la deposicion del Doctor Plano era bastante, y suficiente, para que el Testamento fuera valido, y solemne, como se refiere en la pag. 83. nú. 192. Lo que se dixo fue, que por su dicho, y demas razo-

nes que se ponderan en nuestra Alegacion pag. 48. nu. 22. *Et seq.* constò averse firmado el Testamento al tiempo, y quando se testificò el acto de entrega; y que no era de encuentro el hallar la data de la Plica de tres meses antes.

Ni el Notario tiene necesidad de atestar (como no atesta) quando se testifica vn Instrumento, de que ha visto firmar al Otorgante, aunque despues quando saca en publica forma el Instrumento, acostumbran a poner, y dezir en èl, que estàn las firmas, que de Fuero se requieren en su Nota original; por que solo tiene obligacion de dar fè en la Nota del Otorgamiento, y presencia de los testigos, como se ha fundado en nuestra Alegacion pag. 64. num. 55.

En la pag 85. num. 195. se arguye diziendo: Lo primero, *que sino se ha de firmar en el Dorso el Testamento cerrado, ni al tiempo, y quando, para que se necessita del Fuero?*

De este modo son los argumentos, y ponderaciones que se hazen en las Alegaciones contrarias, para ofuscar cõ ellas la verdad de nuestra justicia, proponiendo a V. S. I. razones sofisticas, y falaces, huyèdo siempre el cuerpo a los fundamentos, que respecto de poderse firmar los Instrumentos ex intervalo, y los Testamentos cerrados a dentro; se propusieron por nuestra parte en la Informacion publica, y Alegaciõ pag. 48. desde el num. 21. hasta el 47. Pues son tan solidos, y relevantes, que hasta agora no han hallado los Advogados contrarios en las Alegaciones que han escrito en nuestra Denunciacion, satisfacion cabal.

A mas, que el Fuero *Forma para testificar*, SOLO requiere por forma sustancial, el que se firmen los Instrumentos en èl contenidos; pues SOLO son nulos por defecto de no estar firmados, como se ha fundado con *Portol.* y el Fuero del año 1646. tit. *Forma para testificar los desinamientos*, *Et c.* en nuestra Alegacion pag. 69. num. 68. 69. 70. y 71. Y assi vease, que fundamento tiene el argumento ponderado, quando se necessita del Fuero, para que se firmen los Instrumentos en èl

contenidos, siendo solo las firmas lo formal, y sustancial que requiere dicho Fuero.

A lo segundo que se pondera en dicha pag. 85. dicho num. 195. de que no se hallarà en processo costumbre legitima que derogue el Fuero, ni testigo que sobre ella concluya con los requisitos necesarios para introducir legitima costumbre; porque para derogar vna ley, debia la inmemorial ser obtenida en juicio contradictorio, disputandose la inobservancia de aquella, y que nada de esto se hallarà en processo.

Y antes de responder a lo dicho; porque se ignora por los Advogados contrarios, lo que respeto de esto se ha alegado, y probado por los Convenidos (pues assientan hecho contrario del que ay en processo) no se puede omitir lo que se articula en el Artic. 23. y 24. de las Defensiones.

Alegan los Convenidos en dicho Artic. 23. *Que en quanto se dispone en el Fuero Forma para testificar del año 1528. que las firmas de los Instrumentos en el comprehendidos, se han de hazer AL TIEMPO QUE SE TESTIFICAN, NO HA ESTADO, NI ESTA EN OBSERVANCIA, porque resulta de los PRACTICOS, Y DE DIVERSAS DECISSIONES de este Reyno, que no es necesario que dichas firmas se pongan al tiempo que se testifican, sino que se han podido, y pueden firmar muchos meses, y años despues, sin asistencia del Notario, y aun siendo muerto aquel.*

Lo contenido en este Articulo se probò. Lo primero con las doctrinas de nuestros Practicos, *Portol. verb. Instrumenti n. num. 133. y 138. Sesse decis. 420. num. 13. Cuenca sup. comend. clauf. 43. num. 8.* como se ha fundado en nuestra Alegacion pag. 50. num. 27. sin que hasta aora, como se ha dicho arriba, se aya hallado satisfacion para estas doctrinas por los Abogados contrarios, como de la lectura de sus Alegaciones resulta.

Lo segundo se probò, lo contenido en dicho Articulo por diversas sentècias, obtenidas, y ganadas en juicio Contradictorio, referidas en nuestra Alegacion pag. 50. num. 26. lit. A. en

las quales se mandaron firmar los Otorgantes, y testigos despues de muchos meses, y años de testificados los actos, no obstante la excepcion que se opusieron de ser nulos los actos por no averse firmado al tiempo que se testificaron.

Y en el exemplar, y sentencia que se diò el processo Civil Ordinario Domnæ Elviræ de Mendoça, en el qual se disputò el valor del Testamento de Don Albaro de Mendoça, que lo hizo, y otorgò el año 1552. y luego se començò a litigar, oponiendole, que no estava firmado al tiempo que se testificò, y otorgò, porque constò que el Testador murió de repente en aver concluido su disposicion sin poderlo firmar; y que despues de muchos dias que se avia testificado, se firmarõ los testigos, y no obstante, se declarò valido.

Y a la instancia de no averse firmado al tiempo, respõdio el motivo (el qual refiere el señor Sesse *decif. 420. nu. 13.*) diciendo, que se probò en processo, que el Fuero respecto del tiempo, no estava en obseavancia, ibi: *Præcipuè cum ..... probatum sit in processu, & passim videmus, Notarios ut plurimum non servare ad unguem solemnitatem dicti Fori, quo ad tempus subscribendi.*

Y es de advertir, que el Fuero *Forma para testificar*, se hizo el año 1528. y el exemplar referido, se pronunciò a 6. de Março del año 1552. con que pasados 24. años despues de la edicion de dicho Fuero, yà se probò su inobservancia respeto del tiempo. Y desde el año 1552. hasta el de 1654. en el qual se testificò el Testamento del señor Conde Don Antonio, han corrido ciento y dos años; para que se vea el tiẽpo q̄ ha se probò q̄ el Fuero no estava en observancia respeto del tiẽpo.

En el *Artic. 24.* se alegò por los Convenidos: *Que despues de la Edicion de dicho Fuero de 28. hasta de presente, se ha practicado entre los Notarios de Zaragoza, y del Reyno, el testificar actos de firmas, SIN QUE AL TIEMPO DE TESTIFICARLOS LOS FIRMEN los Otorgantes, y testigos. Y muchas vezes los firman sin asistencia de los Notarios que los*

21

los han testificado embiandoles los quadernos con un Escrivano, ò otra persona; y assi se ha practicado dicho Fuero, sin que jamas se aya entendido, que el testificar los actos assi, sea contra su disposicion, ni que por ello se puedan anular.

Lo contenido en este Articulo, se probò por 17. testigos Notarios, que concluyen, y muchos de ellos de mas de quarenta años de practica.

De lo alegado, y probado en dichos *Artic. 23. y 24.* resulta, que la costumbre de la inobservancia del Fuero, està alegada, y legitimamente probada con testigos, y sentencias ganadas, y obtenidas, en juicio contradictorio en los Tribunales del Reyno; con que queda derogado el Fuero, respecto del tiempo, segun el sentir del señor Arcipreste Gallan (Advogado de dichos señores Denunciantes) y dotrinas en que lo funda en la Alegacion, que escribiò a 27. de Julio de 1654. por el Ilustrissimo señor D. Pedro Pablo Ximenez de Virea, Governador de Aragon (aora Conde de Aranda) y por el Ilustrissimo señor Marques de Cañizar, *in processu Ioannis de Almelda, super compulsa, fol. 22. nu. 55. ibi: Y para que esta costumbre derogarà al Fuero, era necessario, que en contradictorio juicio, se huviera obtenido cõ dicho estilo. Y que aviendo se pretendido, que se observarà el Fuero, no se huviesse hecho, cita a muchos en apoyo de lo dicho; considerese aora, si tuve fundamento para citarle en la Informacion publica a nuestro favor.*

Y prosigue dicho *nu. 55. ibi: Desto no se hallarà exemplar, antes bien en esta Corte el año 158. a 12. de Setiembre, in processu M. Vivas, super manifestatione, se juzgò, non esse compellendam partem ex interuallo, si pars id oponat, y pretendiendo el Conde de Fuentes, que Don Francisco Aimeric, firmarà una sentencia arbitral, en que dicho Don Francisco fue arbitro, aviendose opuesto la parte, è impugnado la subscripcion, no fue compelido a subscribirla.*

Reconocidos estos exemplares, se verà confirman nuestro intento, y no el del señor Arcipreste, antes aviendo obtenido firma D. Francisco Aimeric, para librarfe de que no le obliga-

ràn a firmar por ser estrangero, y tener su domicilio en Cata luña, se pidió declarar por el señor Conde de Fuentes, para q̄ no obstante ella se le pudiera compeler a firmar; y sino que- ría firmar, se tuviesse por firmada, y se declaró assi, intervi- niendo en dicha declaracion, aquel tan celèbre, como Docto Jurisconsulto, Baltasar Amador entonzes meritissimo Lugar- teniente de la Corte del Illustrissimo señor Iusticia de Aragõ.

Vease señor Illustrissimo, quan diferente es el hecho que se refiere en la Alegacion contraria, pag. 85. dict. num. 195. y en otra, q̄ hallegado aora a mis manos, escrita por el D. Antonio Tena, el qual en la pag. 4. S. no niegan absolutamente, dize, que confessamos la contravencion del Fuero respecto del tiempo, porque no se articulò en processo la inobservancia del; y assi, que no aviendose articulado, no puede estar probado.

Pues como señor Illustrissimo, tan continuadamente dizẽ, y publican por escrito los Advogados contrarios, en sus Ale- gaciones hecho tan contrario a la verdad de lo que consta en processo; y se vee en dichos Articulos 23. y 24. y es grave do- lor se acriminen los Cargos, que tan sin razon, y fundamen- to se nos hazen con tan siniestras informaciones; y parece tuvo presente este caso S. Bernardo, quando dixo en el lib. 1. de consolatione, ibi: *Disputationes Advocatorum, & pugna ver- borum magis ad subversionem, quam ad inventionem proficiunt veritatis. Hi sunt qui docuerunt linguas suas loqui mendaciã. Diserti aduersus iustitiam; eruditi pro FALSITATE. Sa- pientes sunt, ut faciant malã: eloquentes ut impugnã V E- RVM. Hi sunt qui instruunt, à quibus fuerant instruendi. ASTRUUNT non comperta, sed sua; destruunt simplicitatem veri- tatis, obstruunt iudicij vias.*

Y vltra de lo que queda ponderado, se dize lo que avemos fundado en nuestra Alegacion pag. 51. nu. 29. que este estilo, ò costumbre de no firmar al tiempo, no es contra el Fuero, si- no declarativa del; sobre si es requisito sustancial, ò acciden- tal, y en estos terminos, ni necesitava de estar prescripta por tanto tiempo, ni obtenida tantas vezes en contradictorio ju- zio.

Y si

Y se pondera con poco fundamento en la Alegacion cō-  
traria, *dict. pag. 85. num. 195. & pag. 86. nu. 197.* que para de-  
rogar vna Ley, es menester costumbre inmemorial, vencida  
en juizio contradictorio.

Porque se responde, que solo se necessita de vna de las dos  
cosas, ò inmemorial, ò costumbre de 30. años (que es lo mas  
que dizen los DD.) vencida en contradictorio juizio, y avien-  
do probada costumbre en processo, no solo de 30. años, sino  
de quarenta, y obtenida tantas, y tan repetidas vezes en jui-  
zio contradictorio, ay costumbre legitima, y suficiente para  
derogar el Fuero.

En la *pag. 87. num. 198.* buelve a dar por assentado, y cier-  
to, que no se prueba costumbre legitimamente, que derogue  
el Fuero respecto del tiempo; y assi que les sobran 1624. Tes-  
tamentos, y los 127. testigos.

Y se advierte, que dize en dicho *nu. 198.* que con dichos  
Testamentos, y testigos se prueba, que el Fuero està en obser-  
vancia, respeto de firmar al tiempo que se testifica; y assi esto,  
como el que no se alegò en processo la inobservãcia del Fue-  
ro, lo dizen tambien los dos señores Lugartenientes, que sin-  
tieron por la insolemnidad en sus motivos.

Y a lo que se nos increpò, de no averse alegado, ni proba-  
do en processo por los Convenidos dicha inobservãcia, no  
me detengo por averse arriba bastantemente probado lo con-  
trario.

Solo resta averiguar, si en el *Artic. 17.* de la Replica (para  
cuya prueba depusieron los 127. testigos, y se trageron los  
1624. Testamentos) se alega la Observancia de firmar al tiẽ-  
po, contiene dicho *Artic. 17.*

*Que hasta el año 1528. que se publicò dicho Fuero, los actos  
de entregas de Testamentos cerrados no se firmavã en el Rey-  
no por el Testador, ni testigos, y luego inmediatamente a la pu-  
blicacion de dicho Fuero, y despues hasta de presente continua-  
mente, los Notarios que entonces testificaron, y despues han tes-  
tificado los actos de Testamentos cerrados, los hazian, han he-  
cho,*

cho, y hazen firmar al Testador, y testigos que lo son de la entrega de la Plica de Testamento cerrado, en una oja de papel que està cosida con la Plica; de modo, que el Notario testifica la tal entrega, y ha continuado, y continua el acto de ella en la oja de papel que està blanco encima, y cosida con la Plica; y al fin de la tal oja despues de continuado el acto, y puestos los nombres de los testigos, se ha firmado, y firma el Testador, y despues los testigos; y assi se ha observado, y observa, y se començo à usar, y practicar desde la publicacion del Fuero, y se ha usado, y practicado: Con hecho antiguo, voz comun, y fama publica.

De lo contenido en este Articulo bien se manifiesta, que no se alegò en èl, la Observancia de firmar al tiempo, sino la de firmar en el Dorso, ( a la qual se ha respondido exactissimamente en nuestra Alegacion, pag. 55. num. 37. & seqq. ) ni los testigos dixeron otro de lo que se alegò, ni los 1624. Testamentos los prueban; y assi con poco fundamento se quiere esforçar en el papel contrario, y en los motivos de dichos señores Lugartenientes, que votaron por la insolemnidad, que con dichos testigos, y Testamentos se probò la observancia de firmar al tiempo, porque no aviendose alegado, no puede estar probado.

En la pag. 87. nu. 199. dize, que el Testamento de Don Fernando no es contrario a su pretension, antes bien su decision la favorece, pues todos los votos conforman en que el requisito del tiempo es de forma sustancial indispensable, y precisa.

En quien no tuviere noticia de los motivos del Testamento de Don Fernando de la Real Audiencia, y de los dos que en la Corte hizieron sentencia, no dexarà de hazer alguna impresion las razones ponderadas; pero para que se descubra el hecho verdadero, se referiràn entrambos motivos.

Y antes de referirlos, no se puede omitir lo que el mismo Advogado contrario dize en su Alegacion, pag. 58. num. 138. ibi: Dize el Fuero, que el Otorgante aya de firmar su Testamento, al tiempo que el Notario le testifica, y haze testigos la Plica antes de testificarse el acto, regladada està siempre, y conclui-



cluida: Luego, si la subscripcion se ha de poner al tiempo de testificar, de preciso ha de ser en la entrega.

Hazese aora este retorqueo, el Advogado contrario supo- ne en dicha pag. 58. num. 138. que firmandose el Testamen- to en la Plica, y no en el Dorso, de necesidad ha de dexar de firmarse al tiempo; el Testamento de D. Fernando se firmò en la Plica, y no en el Dorso: luego confieffa que dicho Testa- mento no se firmò al tiempo: luego de su misma confession se infiere lo contrariode lo que pretende fundar con los mo- tivos en dicha pug. 87. nu. 199. a saber es, que el requisito del tiempo es de forma sustancial, y que el Testamento de D. Fer- nando se firmò al tiempo.

A mas, que se vera de los motivos, que no dixeron era re- quisito sustancial el firmar al tiempo, antes de los de la Cor- te resulta lo contrario.

Dixo el motivo de ls Real Audiencia: *Movet etiam quod Testamentum Illustris D. Ferdinandi de Urrea impublicam formam redactum in huiusmodi processu exhibitum habet per se presumptionem veritatis, & solemnitatis taliter quod Foro de subscriptione disponenti satis factum esse censetur.*

El de la Corte, ibi: *Nec defectus temporis venit attenden- dus nam cum Testamentum, & testificata Testamenti sint fa- cta eodem die, & talis firma partis fieri, POTVERIT IN CONTINENTI quod sufficit, & non appareat tandem, QVA HORA ET TEMPORE fuerit descripta, & in scriptis redacta ab eoq; tempore quo Notarius testificatus fuit predictum Testamentum non deerant eo tunc verba, nec mens Fori; talis subscriptio aut firma censetur, & iudicatur Foralis, & sic tempore licito, & habili facta.*

Bien se manifiesta de entrambos motivos, que no fundan, que el requisito del tiempo sea de forma sustancial, y los de la Corte manifiestamente dicen lo contrario en aquellas pala- bras, *potverit fieri in continenti quod sufficit*; pues si fuera for- ma sustancial, no bastaba el que pudo firmarse al tiempo, sino que era menester, que actualmente se huviera firmado.

A las diferencias que se pretenden dar en dicho *num.* 199. entre dicho Testamento de D. Fernando, y el del señor Conde D. Antonio, queda respondido en nuestra Alegacion *pag.* 79. *num.* 87. 88. 89. 90. y 91. sin que pueda quedar assomo de duda en el entendimiento mas sutil, y cabiloso, para pretender que ay razon de diferencia, pues queda exuberantissimamente fundado, que no se diferencian en la mas minima circunstancia, no solo sustancial, pero ni aun accidental.

Antes bien en el del señor Conde D. Antonio concurre la circunstancia de la deposicion del Doctor Plano, que cõcluye de vista, que se firmò el mismo dia que lo entregò actu continuo a la entrega, y q̄ desde que lo firmò hasta q̄ lo entregò, no se divirtió a otros actos, sino a cerrar el Testamento; y assi resulta, que se firmò al tiempo q̄ se testificò, y esta deposicion prepõdera a la presuncion, q̄ sacan en el Testamento de D. Fernando, de que se pudo firmar alli actu continuo a la entrega, por ser la data de la Plica del mismo dia de la entrega.

En dicho *num.* 199. *in fin.* se insiste, en que en el Testamento de D. Fernando se presume lo viò firmar el Notario, como lo fundò el motivo de los señores Lugartenientes que hizieron sentencia. Y es mucho que para prueba de esto no se refieran las palabras del motivo; pero como no las ay que tal digan, no ay que admirar que no se traigan.

En las palabras finales de dicho *nu.* 199. buelve a insistir en lo mismo; y dize, que los motivos de la Audiencia, y Corte fundan expressamente la presuncion de que viò el Notario firmar a D. Fernando; y puede causar admiracion el que esto se dè por cierto, quãdo no ay palabras en los motivos que lo funden, como de su lectura resulta.

En la *pag.* 89. de el *num.* 201. hasta el 207. se explaya a responder al exemplar del processõ Hieronymi Ruiz, en donde se disputò el Testamento de Pedro Garces, que estava firmado solo adentro (no se explaya assi en responder al de D. Fernando; no me admiro, que no tiene respuesta) y aunque en nuestra Alegacion *pag.* 72. *num.* 73. y 74. queda bastantemen-

té calificado nuestro intento; y quan a favor nuestro es este exemplar, se añade.

Que era tan manifesta la justicia del heredero escrito, que no se atrevió el heredero abintestado a proseguir el processo, ni interponer recurso alguno de la sentencia que se dió; ni passarlo a otros Articulos en donde podia bolver a disputar el valor del Testamento: Reconoció el poco fundamento que tenia su pretension para poder anular vn Testamento firmado adentro, y assi tuvo por mejor rendirse a la verdad faltando la esperança de obtener, que no engolfarse en nuevos pleitos, como dixo Casiod. lib. 1. *variar. cap. 5. ibi: Qua enim dabitur discordantibus pax si nec legitimis sententijs acquiescitur? Vnus enim inter procellas humanas portus instructus est, quem si homines fervida voluntate praterunt, undosis iurgijs semper errabunt.*

A la Observancia de firmar en el Dorso, probada cõ 1624. Testamentos, y cõ 127. testigos, que tanto se pondera en la Alegacion contraria, queda respondido en la nuestra, pag. 54. de el num. 36. hasta el 39. y se ha hecho evidencia el que esta Observancia, no induce obligacion precisa de firmar en el Dorso, por no ser vniforme; pues para que no lo sea es suficiente vn Testamento firmado adentro, que aya sido valido (aunque por la parte contraria se traxeran duplicados Testamentos, y testigos de los que se han traído); y aqui no solo ay vno, sino quinze, y vno ganado en juicio contradictorio, en todos los Tribunales Supremos, con que queda claro este punto, aun al entender del mas apasionado.

Y eu breve, señor Ilustrissimo, se advierte, q̄ toda la disposicion del Fuero se encamina a q̄ se firmen los Instrumentos en el contenidos, sin q̄ respeto de averlos de ver firmar, ni de firmar en el Dorso, aya vna letra en q̄ fundarlo, como manifestamente resulta de su lectura; y el dezir otro, es cabilar nocidamente la letra clara del, violentandola expressamente, cosa bien contraria a las disposiciones Forales. Y respeto del tiempo, no està en observancia para inducir forma sustancial;

cial; de lo qual resulta con evidencia , que estando este Testamento firmado en su *Prisia, Ceda, Protocolo, ò Matriz, Escritura, &c.* (como lo està, hallandose firmado en la Plica) se ha cumplido a la letra con dicho Fuero; y assi el remedio para evitar Denunciaciones calumniosas, como lo es esta, incumbe a V.S.I.

### RESPONDESE AL Art. 3.

Està tan exuberantíssimamēte satisfecho este Artículo (que respeta a las dudas) en nuestra Alegacion , y en la Cedula de Denunciacion, por los mismos testigos de los señores Denunciantes, y que es ocioso el gastar tiempo en responder, quando el que ay es tan breve, q̄ apenas basta para llevar la pluma.

En la pag. 103. n. 228. se nos increpa el aver dicho en la defensa, que la causa del señor Duque de Villahermosa con los de Grañen , se despachò sin aguardar se entregàra la Alegaciõ que por escrito hazia dicho Advogado Grañen.

No pudo negar , q̄ es mucho insistir en esto, quando en la Informacion publica , pudo el Advogado contrario quedar convencido de esta verdad; pues aunque se entregò vna Alegacion por los de Grañen, avia dos processos en que se disputavan distintos, y separados derechos , y el vno se intitulava *Jurador. de Grañen*, y el otro *D. Ferdinandi ab Aragonia*, y en este los de Grañen no entregaron las Alegaciones, y se despachò sin que las entregàran, porque rehusaban darlas por diferir la sentenciã, y es buen testigo de que no las entregaron, el Doctor D. Antonio Segura, y Mendiolaza , Advogado de los de Grañen; (al qual en esta Denunciacion devemos su patrocinio ) Y lo insinuò assi en nuestra Informacion publica , y oy lo confiesa diziendo , que ya tenia algunos pliegos escritos en ella, con que se convence con la poca puntualidad que el Advogado contrario refiere el hecho , y quan sin noticias està dèl; en particular hallandose Advogado del Excelentíssimo señor Duque de Villahermosa, como lo confiesa.

En la pag. 102. num. 227. dize, que quando el pleito es claro, y no ay en èl capacidad de dudas probables, injusticia seria

el participarlas: Y que en tales casos no habla el Fuero.

Respondese, que era tanta la justicia que assistia a los Con-  
venidos, que juzgamos hizieramos injusticia en participar  
a los Actores dudas, que a nuestro entender, no tenian proba-  
bilidad.

A mas, que como queda dicho, no se podian comunicar  
otras, sino las que vna, y muchas vezes se avian dado a los Ad-  
vogados en las Informaciones particulares. Y en las Alega-  
ciones que se entregaron, no adelantaron la respuesta a ellas  
mas de lo que avian dicho en voz.

Y aora que han buuelto a escribir en esta Denunciacion, tã-  
poco han adelantado los puntos, y questiones mas de lo que  
ya estava dicho; y afsi no fuera dudar, sino eternizar la causa,  
imposibilitando el despacho contra las disposiciones For-  
ales referidas en nuestra Alegacion, pag. 85, num. 7.

Y no se puede omitir, lo que aquel grande Aragonés, insig-  
ne justicia de Aragon Don Iuan Ximenez Cerdan, dize en la  
carta que escribe a Martin Diez de Aux (tambien Justicia de  
Aragon) tan venerada en el Reyno, que ha merecido ponerse  
en el volumen de los Fueros, ibi: *He entendido por algunos fi-  
dedignos, que faceis vuestro poder de avreviar los negocios de la  
Cort. Car verament, algunos inmortales eran, è son è vey a hom-  
bre el principio de los pleitos, è nunca la fin, de que se seguitan,  
è siguen muitos escandalos, guerras, è debates en el Regno. Car  
dize el Catalan: sobre vn dilatar, vn Val. Porque faceis, como  
buen iutge de avreviar los negocios de la Cort, quanto possible, è  
razonable sian, condemnados en gruesas misiones los que alegã  
malicias, è dilaciones superfluas.*

Diez años avia, que pendia el pleito, por el qual se nos ha  
dado esta Denunciacion, no teniendo de tiempo para pronũ-  
ciar la sentencia dèl, segun Fuero, sino cinco meses, y en vn  
año que yo fui Relator dèl, tuvieron los actores siete meses  
el processo, dilatando con esto su pronunciacion; y aunque  
querian dilatarla mas, obligondonos a dar dudas sin tener  
obligacion, y sin tener interese, ni conveniencia la causa (so-

lo el dilatarla) porque todas las que teniamos ( como queda dicho) las propusimos a los Advogados de dichos Actores en las Informaciones particulares que hizieron.

En la *pag. 106. num. 235. 236. y 237.* pondera, que el dia 19. de Deziembre, se leyeron en Consejo dos papeles, el vno con firma, y el otro sin ella, y que se diò satisfacion por nuestra parte a este Cargo, diciendo, que dichos papeles los entrò en Consejo vn Portero, y que se deve notar que no se han producido por testigos, al Portero, ni al señor D. Joseph Vberte, Lugarteniente Extraordinario, que estuvo presente a todo lo sucedido en Consejo.

Pero se respòde, que el no aver depòsado los dichos, no es de consideracion; pues se han producido por testigos, el Ilustre señor D. Miguel Matheo, Lugarteniente Ordinario, que estuvo presente en Consejo a todo lo sucedido (como lo estuvo el señor D. Vberte) y a vn Sacerdote, que entregò al Portero los papeles, para que los entràra en Consejo; y assi no se necesitava de producir mas testigos, y si se huviera referido el hecho, no omitiendo el que queda referido, tampoco avia necesidad de responder a lo sobredicho.

Y a lo de no aver probado la identidad del papel del señor Canonigo D. Iuan Francisco de Dios,

Se responde, que el mismo señor Canonigo depone en processo, que el papel que por nuestra parte se ha exhibido, es el mismo que escribiò en la ocasion, que se dize en la Cedula de Denunciacion; y tambien ay otro testigo, que depone, y dize, que dicho papel està escrito de la mano, y letra de dicho señor Canonigo Dios; con que se manifiesta, que el negar que no se ha probado la identidad, es contra la verdad del hecho del processo, pues aunque es testigo singular depòsando de hecho propio, prueba plenamente, en particular concurriendo las circunstancias, que concurren en su persona, y estando adminiculada su deposicion con otro testigo, que conoce la letra, como queda fundado en nuestra Alegacion, *pag. 48. num. 22.*

En la pag. 207. num. 138. reconociendo la poca dificultad, que tiene lo ponderado en los numeros antecedentes, exclama con la deposicion de dicho señor Canonigo Dios en esta manera: *Que salida se dà a la deposicion del señor Doctor Dios?* No ay que buscarla, que ella misma se la tiene; Vease nuestra Alegacion pag. 87. num. 13. lit. V.

En el mismo num. 138. me haze vn cargo a solas; y confite, en aver dexado a dicho señor Canonigo Dios leer lo que quiso del processo, y la deposicion del Notario. Tiene esto facil satisfacion, porque esta accion, no solo no es culpable, sino de obligacion, y fuera proceder con dolo, el impedir el leer el processo. Era a caso primera provision para no permitirlo? Estava el processo, y sus pruebas por publicar? Pues como se acrimina esto por culpa? Verdaderamentè, que en este caso de triaca, se quiso sacar veneno.

Finalmente me añade vn nuevo, y peculiar Contrafuero, por aver leído en Consejo vn papel sin firma, el qual se entrò con el del señor Canonigo Dios, y q̄ por averlo leído cõtra vine al Fuero *Por ocupar ultimo, tit. de Advocat. & Procurat. fol. 41. col. 3.* dize assi: *Por ocupar vna de las partes muchos Advogados, a vezes acacsee, que la parte adversa no halla quien le patrocine sus causas; para lo qual proveyendo su Alteza, de voluntad de la Corte, estatuece, y ordena: Que de aqui adelante persona alguna no pueda tomar sino quatro Advogados, proveyendo, que ninguno pueda ser Advogado secreto: Y EL QUE LO FVERE, PUEDA SER DENUNCIADO, como los Lugartenientes del Injusticia de Aragon.*

Mal se aplica este Fuero, pues aqui en lugar de denunciar al Advogado, se me haze el cargo a mi; lo qual en Aragon no se permite: *Porque injusta cosa es, que alguno sia tenido por las culpas, è defectos de otro, For. Porque 30. tit. For. Inquisit.* Pero no ay que admirar, pues aora *libor non perspicit, sed cecutit.*

Estas razones se proponen a V. S. I. viendo que despues de nuestra Informacion publica; despues de tantos desengaños, assi

assi en el hecho , como en la justificacion de la sentencia, quando aguardabamos, referida con sencillez, y pureza la verdad por escrito, vemos que se repiten, y aun se añaden en las Alegaciones contrarias circunstancias , que en voz no huvo desahogo , para pronunciar.

Y està ha sido la causa , que ha hecho inexcusable el dexar de hazer estos advertimientos, con los quales esperamos han de reconocer todos la verdad de esta causa , y la justicia que avemos administrado : La nuestra se veè oy de tantos modos acossada, y oprimida, que no halla donde refugiarse, sino es en el Tribunal de V. S. I. que siempre ha sido lo que tanto encomendò Theodorico en Casiodoro : *Innocentium templum, temperantia, sacrarium, ara iustitie.*

Josephus de Bolea. I. D.